

Notas para una nueva definición de la cultura (1)

Ensayo publicado en el libro colectivo Science and Culture en 1965.

Marcuse define la cultura como: *el complejo de creencias, realizaciones, tradiciones, etc..., distintivas, que constituyen el "telón de fondo" de una sociedad.* Su ensayo se centra en la relación entre el "telón de fondo" (cultura) y el fondo (la sociedad). *Las instituciones y relaciones predominantes entre los miembros de una sociedad deben mostrar una afinidad demostrable con los valores afirmados: deben proporcionar una base para su realización posible.* En otras palabras, la cultura es algo más que una mera ideología. Entre los valores afirmados notamos: *el aumento de la libertad pública y privada, la reducción de las desigualdades que impiden el desarrollo del "individuo" o de la "personalidad" y una administración racional y eficaz.* Así podríamos definir la cultura como **un proceso de humanización**, caracterizado por el esfuerzo colectivo por proteger la vida humana, por apaciguar la lucha por la existencia, por estabilizar *una organización productiva de la sociedad, por desarrollar las facultades intelectuales, por reducir y sublimar las agresiones, la violencia y la miseria.*

Añade Marcuse: *el examen de una cultura dada implica la relación de los valores a los hechos: ¿Cómo están relacionados los medios de la sociedad a los fines que ella misma profesa?* Los "valores culturales" enunciados han de incorporarse en las instituciones y relaciones sociales. Marcuse pregunta: *¿cómo están relacionados la literatura, los artes, la filosofía, la ciencia o la religión a su comportamiento real?*

... desde el principio Marcuse hace unas reservas

1-La "validez" de la cultura siempre ha estado limitada a un universo "específico", *constituido por una identidad tribal, nacional, religiosa u otra. Ideas como las de igualdad o libertad raramente han sido traducidas en la realidad para beneficio de todos los miembros de la sociedad; algunos grupos siempre han sido excluidos de los beneficios y ventajas de la cultura.* Dice Marcuse que para otros, extranjeros, enemigos, términos que se refiere no ya a individuo sino a grupos, modos de vida o religiones... (y que también tiene su manifestación dentro del propio "universo específico"), la cultura queda suspendida o incluso prohibida, y frecuentemente se deja vía libre a la inhumanidad.

2-Es altamente cuestionable que: la agresión, la violencia y la miseria se han reducido realmente con el desarrollo de la civilización. *Hoy la violencia y la agresión parecen estar menos sublimadas que en anteriores periodos de la Historia; su predominio a escala tan amplia invalida la idea de un progreso en la humanización. Además, la violencia y la agresión y su institucionalización muy bien puede ser parte integrante de la cultura, de modo que consecución de (o la aproximación a) objetivos culturales, tiene lugar mediante la practica de la crueldad y la violencia. Esto puede explicar la paradoja de que una parte tan amplia de la cultura superior de Occidente, de su arte y su literatura, haya consistido en protesta, en crítica y en condena de la cultura y no solo de su miserable traducción en la realidad, sino de su propio contenido y de sus mismos principios.*

...Está generalmente admitido que los valores culturales (humanización) y las instituciones y políticas de una sociedad, raramente, por no decir nunca, se hallan en armonía. Esta opinión ha encontrado excepción en la distinción entre cultura y civilización, según la cual "cultura" se refiere a cierta dimensión superior de autonomía y realización humana, mientras que "civilización" designa el reino de la necesidad, del

*trabajo y del comportamiento socialmente necesarios, en que el hombre no se haya realmente en si mismo y en su propio elemento, sino que está sometido a la heterónoma, a las condiciones y necesidades externas.*

...El reino de la necesidad puede ser (y ha sido) reducido y mitigado. De hecho, el concepto de progreso únicamente es aplicable a este reino (progreso técnico), a los adelantos en la civilización, pero estos adelantos no han eliminado la tensión entre cultura y civilización.

#### TENSIÓN ENTRE CULTURA Y CIVILIZACIÓN

*...96/97: ...en su forma y dirección predominantes el progreso de esta civilización exige modos de pensamientos operativos y conductistas, así como su defensa y su mejoramiento, pero no su negación. Sin embargo, el contenido (y principalmente el contenido oculto) de la cultura superior era, en gran medida, principalmente esta negación: la condena de **la destrucción institucionalizada de las potencialidades humanas**, vinculada a una esperanza que la civilización establecida condena como "utópica". No hay duda de que la cultura superior ha tenido siempre un carácter positivo en la medida en que se separaba de la explotación y la miseria de aquellos por cuyo trabajo se reproducía la sociedad a que pertenecía esta cultura, y en ese grado se convertía en la ideología de la sociedad. **Pero como ideología, estaba también disociada de la sociedad, y en esta disociación era libre de comunicar la contradicción, la condena y la negación.***

#### 94- ...tabla

##### Civilización

Trabajo manual

Día laborable

Trabajo

Reino de la necesidad

Naturaleza (materia)

Pensamiento operativo

##### Cultura

trabajo intelectual

día festivo

tiempo ilibre

reino de la libertad

espíritu

pensamiento no operativo

**99/100** ...la cultura ha sido siempre privilegio de una pequeña minoría, una cuestión de riqueza, tiempo y fortuna...Para la plebe infra privilegiada, los "valores superiores" de la cultura han sido siempre meras palabras o exhortaciones vacías, ilusiones y engaños; en el mejor de los casos se trataba de ilusiones y aspiraciones que quedaban insatisfechas. Con todo, la posición privilegiada de la cultura, el abismo entre la civilización material y la cultura intelectual, entre necesidad y libertad, era también el abismo que protegía como una "reserva" **el reino de la cultura no científica**. Ahí la literatura y las artes podían alcanzar y comunicar verdades que en la sociedad establecida eran negadas y reprimidas, o bien convertidas en conceptos y módulos socialmente útiles. Análogamente, la filosofía (y la religión) podían formular y comunicar imperativos morales de validez humana universal, a menudo en contradicción radical con la moralidad socialmente útil. En este sentido, me atrevo a decir que la cultura no científica estaba menos sublimada que la forma en la cual se traducía en los valores sociales y en la conducta real, y ciertamente menos sublimada que las nada inhibidas novelas de nuestros días; y estaba menos sublimada porque el estilo inhibido y mediatizado de la cultura superior evocaba, como lo "negativo", las **inflexibles necesidades y esperanzas** del hombre, que la literatura de hoy presenta en

su realización predominante socialmente, **impregnadas de la represión predominante.**

**103...** *la validez histórica de ideas como las de Libertad, Igualdad, Justicia e Individuo residía precisamente en su contenido insatisfecho, en que no podían ser referidas a la realidad establecida, la cual no podía darles validez ni se la dio porque eran negadas por el funcionamiento de las mismas instituciones a las que se atribuía su realización. Eran ideas normativas; eran no operativas, no en virtud de su carácter metafísico y acientífico, sino en virtud de la servidumbre, la desigualdad, la injusticia, y la dominación, institucionalizadas en la sociedad.*

#### **ELIMINACIÓN DE LAS TENSIONES ENTRE CULTURA Y CIVILIZACIÓN**

**93/94** *...El conflicto entre la capacidad material e intelectual de la sociedad industrial avanzada, por una parte, y su utilización represiva, por otra, está siendo eliminado a su vez por el condicionamiento previo sistemático de las necesidades individuales y por la administración de satisfacción sistemática. La incorporación de la cultura superior al trabajo diario y al tiempo libre, el **consumo organizado** de belleza, goce y dolor, se han convertido en parte integrante de la **administración** social del individuo, en puntos necesarios para la reproducción de la "sociedad opulenta". La tensión entre cultura y sociedad, entre producción material e intelectual, ha sido eliminada tan eficazmente que se plantea la cuestión de sí, dadas las tendencias predominantes en la sociedad industrial avanzada, puede mantenerse todavía la distinción entre cultura y civilización. Más precisamente, ¿no ha sido resuelta la tensión entre medios y fines, entre valores culturales y hechos sociales, por la absorción de los fines por los medios? ¿No se ha producido una coordinación "prematura", represiva e incluso violenta de la cultura con la civilización, por virtud de la cual esta última se ha liberado de algunos frenos efectivos a sus tendencias destructivas? Con esta integración de la cultura en la sociedad, la última tiende a convertirse en **totalitaria** incluso donde conserva las formas y las instituciones democráticas.*

**104** *...Los modos de pensamiento y de investigación predominantes en la cultura industrial avanzada tienden a identificar los conceptos normativos con su realización social predominante, o, más bien, toman como norma el modo en que la sociedad traduce estos conceptos en la realidad, tratando a lo sumo de mejorar la traducción; el residuo no traducido se considera especulación anticuada.*

*No hay duda de que el contraste entre el original y la traducción es obvio y forma parte de la experiencia diaria; por otra parte, **el conflicto entre lo potencial y lo actual se modela con el progreso técnico**, con la creciente capacidad de la sociedad para vencer la escasez, el temor y la servidumbre del trabajo. (fuera de crisis económicas mayores!!!). Sin embargo, son también este progreso y esta capacidad los que **bloquean la comprensión de las causas** del conflicto y las posibilidades de solución, así como las posibilidades de una participación de la lucha por la existencia, individual y social, dentro de la nación y a escala internacional. En las zonas más altamente desarrolladas de la civilización industrial, que proporcionan el modelo cultural del período contemporáneo, la enorme productividad del sistema establecido aumenta y satisface las necesidades de la plebe mediante una **administración total** que procura que las necesidades del individuo sean las que perpetúan y fortalecen el sistema. El elemento racional necesario para el cambio cualitativo se evapora así, y con él se evapora el elemento racional para la alienación de la cultura respecto de la civilización. (fin de la posibilidad de distanciamiento crítico).*

La civilización tecnológica tiende a eliminar los objetos trascendentes de la cultura (trascendentes respecto de los objetivos socialmente "establecidos") y, por consiguiente, a eliminar o reducir aquellos factores o elementos de cultura *antagónicos* o extraños a las formas dadas de civilización. No es necesario repetir aquí la conocida afirmación de que la fácil asimilación del trabajo y la distensión, de la frustración y la broma, del arte y la decoración de la casa, de la psicología y la dirección de empresa altera la función tradicional de los elementos de cultura:

se convierten en **afirmativos**, es decir, **sirven para fortificar el dominio del sistema establecido sobre el espíritu** —el sistema establecido ha hecho asequibles al pueblo los bienes de la cultura— y **contribuyen** a reforzar el dominio de lo que "es" sobre lo que "puede ser" y sobre lo que "debe ser" —lo que "debe ser" si hay verdades en los valores culturales—. Esta afirmación no es una condena: un amplio acceso a la cultura tradicional, y especialmente a sus auténticas creaciones, es mejor que la retención de los privilegios culturales por un círculo limitado definido por la riqueza y el nacimiento. Es mejor una cultura de masa. Pero para preservar el **contenido** cognoscitivo de estas creaciones, son necesarias unas facultades intelectuales y una consciencia intelectual que no son precisamente intrínsecas a los modos de pensar y de comportarse requeridos por la civilización predominante en los países industriales avanzados...

Ahora la comunicación se ha multiplicado técnicamente, se ha facilitado enormemente y obtiene una gran compensación, pero el contenido ha cambiado porque **el espacio intelectual e incluso físico en que puede desarrollarse una disociación efectiva está cerrado** (físico corresponde al hecho de la no comunicación "biológica" entre individuos por el desarrollo de la tecnología de información y también por la limitación impuesta por el "*Biopoder*": nacimiento, muerte, embarazo, definición de la sexualidad...).

En lo que respecta a la eliminación del antiguo *contenido antagónico* de la cultura, trataré de mostrar que lo implicado aquí no es el destino de un cierto ideal romántico que sucumbe ante el progreso tecnológico, ni la progresiva democratización de la cultura, ni tampoco la igualación de las clases sociales, sino más bien

-la **clausura de un espacio vital** necesario para que se desarrollen en él la autonomía y la oposición,

-la **destrucción de un refugio** o de una barrera frente al totalitarismo.

La cultura superior existe todavía. Es más asequible que nunca; se lee, se contempla y se escucha más ampliamente que nunca; sin embargo, la sociedad ha estado **clausurando el espacio espiritual y físico** en el que es posible comprender esta cultura en su sustancia "cognoscitiva", en su exacta "verdad". Lo operativo, tanto en el pensamiento como en el comportamiento, relega estas verdades al terreno personal, subjetivo, emocional; así pueden encajar fácilmente en el Sistema. La trascendencia cualitativa y crítica de la cultura esta siendo eliminada y lo negativo integrado en lo **positivo**. Los elementos de oposición de la cultura se ven disminuidos así: **la civilización toma, organiza, compra y vende cultura**; ideas sustancialmente no operativas y no conductistas se traducen a términos operativos y conductistas y esta **traducción** no es simplemente

un proceso metodológico, sino un proceso social e incluso político.

### CONSECUENCIAS

Tras las observaciones precedentes, podemos expresar ahora la consecuencia principal de este proceso en una fórmula: la integración de los valores culturales en la sociedad establecida "invalida la alienación de la cultura de la civilización", allanando consiguientemente la tensión entre el "deber ser" y el "ser" (que es una tensión histórica, real) entre lo posible y lo actual, entre el futuro y el presente, entre la libertad y la necesidad. La consecuencia es que los contenidos autónomos y críticos de la cultura se convierten en **contenidos** educativos, sublimantes y relajantes: en un vehículo de adaptación.

Cualquier autentica **creación** literaria, artística, musical o filosófica habla en un metalenguaje que comunica hechos y condiciones distintos de los accesibles en un lenguaje conductista; tal es su sustancia, irreductible y intraducible. Parece que su sustancia intraducible se disuelve ahora en un proceso de **traducción** que afecta no solamente a lo sobrehumano y a lo sobrenatural (religión), sino también al contenido humano y natural de la cultura (la literatura, las artes, la filosofía): los conflictos radicales e irreductibles de amor y odio, esperanza y temor, libertad y necesidad, sujeto y objeto, bien y mal, se hacen más manejables, comprensibles, normales... en una palabra: conductistas.

...Una dimensión cada vez mayor de fuerzas no conquistadas (e inconquistables) está siendo conquistada por la racionalidad técnica y por la ciencia física y social. Y muchos problemas arquetípicos se han vuelto susceptibles de ser diagnosticados y tratados por el psicólogo, el trabajador social, el científico y el político. El hecho de que se diagnostiquen y se traten mal, de que su contenido todavía válido se ha deformando, reducido o retenido, no debe ocultar las **potencialidades** radicalmente progresivas (**crecientes**) de este proceso. Pueden resumirse en la proposición de que la humanidad ha alcanzado la etapa histórica en que es "técnicamente" capaz de crear un mundo de paz, un mundo sin explotación, sin miseria, y sin la servidumbre del trabajo. Eso sería una civilización convertida en cultura.

La corrosión tecnológica de la sustancia trascendente de la cultura superior invalida el medio en que haya expresión y comunicación apropiadas, provocando el colapso del ; las formas literarias e artísticas tradicionales, la redefinición operativa de la filosofía, la transformación de la religión en un círculo de la posición social. La cultura se define de nuevo por el estado de cosas existentes: las palabras, tonos, formas y colores de las obras perennes siguen siendo los mismos, pero lo que expresaban está perdiendo su verdad, su validez (**Traducción**); las obras que anteriormente aparecían sorprendentemente apartadas de / y contrarias a la realidad establecida han sido neutralizadas como clásicas; de este modo, ya, no mantienen su alienación de la sociedad alienada. En la filosofía, la psicología y la sociología, predomina un pseudoempirismo que refiere sus conceptos y métodos a la experiencia restringida y reprimida de la gente en el mundo regulado, y que quita valor a los conceptos no conductistas a descalificarlos como confusiones metafísicas.

...La absorción administrativa de la cultura por la civilización es el resultado de la orientación establecida del progreso científico y técnico, de la creciente conquista del hombre y de la naturaleza por los poderes que organizan esta conquista y que utilizan el creciente nivel de vida para perpetuar su organización de la lucha por la existencia.

